

Nombres De Dios El Olám - Dios Eterno Jehová - Auto-Existente

por Douglas L. Crook

En nuestra lección de hoy, en nuestra serie sobre los nombres de Dios, consideraremos dos nombres de Dios que revelan la misma verdad acerca de Dios. El Olám, que significa “El Dios Eterno,” y Jehová que significa “auto-Existente.” El nombre, Jehová, indica que Dios es el auto-Existente o el que existe por si mismo. El Dios de Israel es el que era, el que es y el que será.

Encontramos ambos de estos nombres en Génesis 21:33.

Génesis 21:33

33 Y plantó Abraham un árbol tamarisco en Beerseba, e invocó allí el nombre de Jehová Dios eterno.

El Salmo 90 lo expresa en una manera un poco diferente.

Salmo 90:2

2 Antes que naciesen los montes

Y formases la tierra y el mundo,

Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.

Dios es eterno y por lo tanto inmutable. No

hay nada más difícil de comprender para nuestra mente finita que la verdad de que Dios no tiene principio ni fin. Siempre era y siempre será. Él es siempre el mismo. No se debilita ni envejece.

Nosotros, los hombres, estamos cambiando constantemente a medida que pasa el tiempo. Si no lo cree, saque las fotos de usted y de la familia de varios años atrás y verá rápidamente los cambios. Yo una vez tenía mucho pelo y era flaco. No es el caso hoy. Desde la niñez hasta la flor de nuestra vida, nos volvemos más fuertes, más sabios, más maduros. El valor de la sabiduría que hemos adquirido nunca disminuye, pero desde el momento en que alcanzamos la flor de nuestra vida en adelante, nuestros cuerpos externos comienzan a decaer. Esta es la realidad de la experiencia del hombre. Llegamos a ser menos ágiles, menos activos. Nuestra fuerza comienza a fallar. Nuestra vida, planes y actividades cambian por necesidad.

Quiénes somos y qué hacemos y cómo lo hacemos cambia constantemente debido a nuestras circunstancias también. Nuevas circunstancias, incluso nuevas tecnologías e ideas cambian nuestra vida y estilo de vida.

Dios no tiene que revisar Sus planes o métodos, acciones o actividades por falta de fuerzas o por alguna circunstancia nueva e imprevista o inesperada.

Como hemos hecho con los otros nombres de Dios, escudriñemos la Escritura y veamos cómo la verdad de esta revelación del Dios Eterno debe afectar cómo vivimos nuestra vida.

Éxodo 3:13-14

13 Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?

14 Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.

Dios se identificó ante Moisés y a los hijos de Israel con el verbo “ser”. El verbo hebreo traducido “YO SOY” significa no solo que Dios es o existe, sino también que está activo o que hace. Es la palabra raíz del nombre Jehová. El pensamiento es que Dios es Aquel que existe en y por sí mismo. No depende de ninguna fuente externa para la vida, la salud o la existencia. Siempre está presente y activo.

Moisés sabía que los hijos de Israel querrían la seguridad de que si seguían a este Dios en lugar de seguir a todos los otros dioses, Él sería capaz de realizar y cumplir todas Sus promesas de liberación, protección y provisión.

La seguridad vino por medio de la revelación de Su nombre. Él es el Dios Eterno, el Dios Inmutable, Aquel cuyas actividades no son impedidas o estorbadas por las circunstancias o la vejez. Los hijos de Israel podían confiar en Él porque Jehová siempre estará presente para actuar a su favor.

Sabiendo que Dios, nuestro Creador y Padre, es eterno y que tiene planes para nuestra vida y eternidad que no pueden ser impedidos por circunstancias o con el pasar del tiempo, debemos dedicarnos a adorar y servir al Señor con todo nuestro corazón.

Salmo 102:23-28

*23 El debilitó mi fuerza en el camino;
Acortó mis días.*

*24 Dije: Dios mío, no me cortes en la mitad de
mis días;*

Por generación de generaciones son tus años.

*25 Desde el principio tú fundaste la tierra,
Y los cielos son obra de tus manos.*

*26 Ellos perecerán, mas tú permanecerás;
Y todos ellos como una vestidura se
envejecerán;*

*Como un vestido los mudarás, y serán
mudados;*

*27 Pero tú eres el mismo,
Y tus años no se acabarán.*

*28 Los hijos de tus siervos habitarán seguros,
Y su descendencia será establecida delante de
ti.*

El salmista en un momento de angustia y frente a su propia mortalidad busca ayuda y consuelo de Aquel que es Eterno y no alterado por las mismas cosas que afectan profundamente al hombre. Incluso las cosas que nos parecen duraderas como el sol, la tierra, las estrellas, se desvanecen y se desgastan en la presencia del Dios eterno e inmutable.

Para tratar de ayudar a nuestras mentes finitas comprender la eternalidad de Dios, Dios nos da este ejemplo. Así como nosotros duramos más tiempo que nuestra ropa porque la ropa se gasta o porque ya no nos cabe y la echamos en la basura, así Dios un día echará esta creación que nos parece tan permanente.

Somos más permanentes que nuestra ropa y

Dios es más permanente que Su creación. Así como una generación viene y se va bajo el mismo sol que sobrevive a toda generación del hombre, así toda la creación eventualmente se desgastará y desaparecerá ante la presencia del Dios Eterno. El sol es más permanente que yo, y Dios es más permanente que el sol. Dios es eterno. No tiene principio ni fin.

Inmutable, Incambiable

Los atributos, carácter y propósitos de Dios son inmutables, incambiables e inalterables. Él nunca se contradirá. Lo que Dios declaró que era verdad en el pasado sigue siendo verdad hoy y siempre será verdad. Lo que el Dios eterno ha revelado ser Su plan para mi vida no puede ser alterado por el pasar del tiempo, por las circunstancias de la vida o aun por la muerte.

Sumisión

¿Cómo debemos responder a la verdad que Dios es eterno?

Salmo 90:10-17

*10 Los días de nuestra edad son setenta años;
Y si en los más robustos son ochenta años,
Con todo, su fortaleza es molestia y trabajo,
Porque pronto pasan, y volamos.*

*11 ¿Quién conoce el poder de tu ira,
Y tu indignación según que debes ser temido?*

12 Enséñanos de tal modo a contar nuestros días,

Que traigamos al corazón sabiduría.

*13 Vuélvete, oh Jehová; ¿hasta cuándo?
Y aplácate para con tus siervos.*

*14 De mañana sácianos de tu misericordia,
Y cantaremos y nos alegraremos todos*

nuestros días.

15 Alégranos conforme a los días que nos afligiste,

Y los años en que vimos el mal.

16 Aparezca en tus siervos tu obra,

Y tu gloria sobre sus hijos.

17 Sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros,

Y la obra de nuestras manos confirma sobre nosotros;

Sí, la obra de nuestras manos confirma.

En este mismo Salmo donde se declara que Dios es Dios desde el siglo y hasta el siglo, en el primer versículo, tenemos la respuesta del salmista a la pregunta, ¿cómo debemos responder a esa verdad?

La vida del hombre es como una neblina que se desvanece rápidamente. Necesitamos un entendimiento claro de cuán breve es nuestra vida. Debemos contar nuestros días. Al contemplar la verdad de que Dios siempre ha sido y siempre será y que este universo es Su universo, podemos comprender la inutilidad de resistir al Dios eterno que existió antes que nosotros y existirá después de que hayamos pasado de esta vida. Necesitamos buscar para conocer Su voluntad y someternos a ella.

Sabiendo que Dios es eterno, podemos entender que Dios trata con nosotros según Sus propósitos eternos. Él no nos trata fijándose únicamente en estos pocos años de 70, 80, 90 o aun 100 años que pasan tan rápidamente. Sus planes y propósitos para nosotros son eternos.

Ilustración

Resistirse a la voluntad del Dios eterno e

inmutable, es tan tonto como intentar vaciar el agua del mar con una caja de cartón. La caja de cartón será destruida por el agua y no podrá servir para nada, pero el mar permanecerá sin ser cambiado o alterado.

En lugar de resistir la voluntad del Dios eterno debemos traer sabiduría a nuestro corazón como dice el Salmista. Traemos sabiduría a nuestro corazón aprendiendo la voluntad de Dios estudiando la Biblia que revela Su voluntad. Después llegamos a ser sabios por poner por obra la palabra de Dios. El primer paso para ser sabio es someterse a Su voluntad que se encuentra en 1 Timoteo 2:3 al 6.

1 Timoteo 2:3-6

3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,

4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

5 Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

6 el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

La voluntad de Dios es que el hombre sea salvo por la fe en Jesucristo. Cuando creemos que Jesús es el sacrificio por nuestros pecados, ya no nos encontramos resistiendo al Dios eterno como su enemigo. Somos abrazados por Él como Sus hijos. Somos hechos participantes de Su naturaleza divina. Somos nacidos y llegamos a ser miembros de Su familia. Dios no llega a ser meramente el Creador de nuestra vida natural, sino llega a ser el Padre de nuestra vida espiritual y eterna.

Juan 3:16

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

La muerte física le hace al hombre mortal tener miedo y le deja sin esperanza. La muerte parece ser un fin cruel. Pero no es así para los que encuentran su refugio en el Dios eterno.

Algún día vamos a despojarnos de estos cuerpos terrenales o por la muerte o por el arrebatamiento. Viene la mañana de la resurrección cuando recibiremos un cuerpo glorificado que será para la eternidad. El cuerpo glorificado será incambiable, incorruptible.

1 Corintios 15:50-58

50 Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

52 en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

53 Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

55 ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

56 ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

57 Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

58 Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

Cuando el Dios eterno declara que yo tengo vida eterna, descanso en el hecho de que la vida que me fue dada cuando acepté a Cristo como mi Salvador es igualmente eterna que el mismo Dios eterno.

La vida eterna que yo poseo proviene del Dios eterno. Se recibe por fe y se da gratuitamente. El don de la vida eterna no depende de mí, sino del Dios eterno.

¡Oh, cuán glorioso es someterse a la voluntad del Dios eterno y ser partícipe de la naturaleza divina y saber que vivirá con Él para siempre! Qué tonto, qué trágico es resistir a Aquel que es inmutable. Crea en el Señor Jesucristo y recibirá la vida eterna del Dios eterno.

La Sumisión De Los Creyentes Para Traer Más Sabiduría A Su Corazón

Aceptar a Jesús como el Salvador es solo el primer paso para traer sabiduría a su corazón. Debido a que ahora poseemos la vida eterna, ahora podemos buscar y poseer cosas que son eternas. Lo hacemos aprendiendo a ser constantes, inmovibles, abundando siempre en la obra del Señor. Llegamos a ser más sabios viviendo de acuerdo a la voluntad de Dios para cada área de

nuestra vida como Sus hijos. La Biblia revela la voluntad de nuestro Padre Celestial para Sus hijos. La obediencia a la sana doctrina revelada al apóstol Pablo es la mejor manera de demostrar su agradecimiento por el don de la vida eterna. Esta vida rápidamente pasa. Solo lo que se hace para la gloria de Cristo durará para la eternidad. Que prestemos atención a la exhortación de Pablo en Colosenses 3:2

Colosenses 3:2

2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Hay gran consuelo en saber que el Dios eterno es nuestro Padre y que es por nosotros y no contra nosotros. No importa lo que enfrentamos en la vida, nuestro Padre no cambia. Sus propósitos eternos no cambian con nuestras circunstancias.

Deuteronomio 33:27

*27 El eterno Dios es tu refugio,
Y acá abajo los brazos eternos;
El echó de delante de ti al enemigo,
Y dijo: Destruye.*

Cuando un niño busca protección contra el daño, corre hacia alguien que ha existido por más tiempo que él. Corre hacia alguien cuya fuerza y habilidades no cambiarán ni se alterarán por la amenaza que sea. Corre a su padre. Cuando uno busca refugio de una tormenta en los montes, el mejor lugar es una hendidura en la roca que ha resistido muchas tormentas antes y aún permanece inalterada.

Mi refugio de cada tormenta de la vida es el eterno Dios. Estoy seguro en sus brazos eternos que

nunca se cansan de llevarme.

Isaías 40:28-31

28 *¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance.*

29 *El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas.*

30 *Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen;*

31 *pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.*

Salmo 121:1-8

1 *Alzaré mis ojos a los montes;*

¿De dónde vendrá mi socorro?

2 *Mi socorro viene de Jehová,*

Que hizo los cielos y la tierra.

3 *No dará tu pie al resbaladero,*

Ni se dormirá el que te guarda.

4 *He aquí, no se adormecerá ni dormirá*

El que guarda a Israel.

5 *Jehová es tu guardador;*

Jehová es tu sombra a tu mano derecha.

6 *El sol no te fatigará de día,*

Ni la luna de noche.

7 *Jehová te guardará de todo mal;*

El guardará tu alma.

8 *Jehová guardará tu salida y tu entrada*

Desde ahora y para siempre.

Dios guardará mi salida y mi entrada desde ahora y para siempre porque Él estará presente para

siempre para cumplir Sus promesas. La tristeza o tragedia más grande que experimentaré en esta vida es solamente temporal, pero el que me protege de todo daño verdadero y eterno es el Dios eterno.

2 Corintios 4:16-18

16 Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.

17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;

18 no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Doy gracias al Señor por mi vida eterna y la esperanza que me da sabiendo que mi refugio es el eterno Dios quien es mi Padre celestial.